

ANA

OS

trajero  
ejado el  
música  
s de An-  
extran-  
herma-  
Qué más  
y tem-  
estrofa  
ón sego-

imnos o  
e el can-  
ando por

na ense-  
tamien-  
las an-  
flejaban  
continúa  
á inspi-

may poe-  
que ha-  
e todos  
oseamos  
gada. La  
a bravía  
e vues-  
de sufri-  
jaremos  
uistas de  
nasta de  
fuerte,  
del ca-  
ñas; vi-  
ellas lu-

que sean  
que al  
nos ha-  
que, aun

los him-  
ordas de  
álito de

la son-  
sitamos  
evarnos  
heroici-  
lo.

MIRO  
Batallón

intensa

los Ba-  
o lugar  
rcha de

orpora-  
magni-  
a clase  
amente

# NUESTRA ESPAÑA

2ª DIVISION • 29 BRIGADA



NÚM. 15

14 SEPTIEMBRE

AÑO I



Esta hermosa bandera nacional, que se yergue ma-  
jestuosa y altiva ante nosotros,  
al correr del tiempo se trocará  
de color rojo en pago a tanta sangre vertida



Asuntamiento de Madrid



# EDITORIAL



Las continuas piraterías realizadas en aguas del Mediterráneo por submarinos, unas veces desconocidos y otras enarbolando bandera de los rebeldes españoles, pero que en realidad pertenecen a Italia, han motivado la alarma entre las potencias que tienen intereses que defender en este mar y han movido a Francia a convenir, en principio, un acuerdo con

Inglaterra, extensivo a todos los países mediterráneos, para acabar de una vez con tan cobardes agresiones. Parece ser que Italia no concurrirá a la reunión que se celebre, porque pretende, nada menos, que a ella asista un representante de Franco. Pero, con su voto o sin él, no tendrá más remedio que cumplir todos los acuerdos que se tomen, de grado o por la fuerza.

Con la apelación de España a la Sociedad de Naciones y la política de reacción observada en Londres y en París, nuestra posición en el terreno internacional se afianza y se hace cada vez más segura, después de la brillante intervención del camarada Alvarez del Vayo.

Aún tiene España que luchar entre las potencias tituladas democráticas y los países que giran a su alrededor, cuando se plantee el problema de su reelección como miembro permanente del Consejo de la Sociedad de Ginebra, en la asamblea ordinaria a celebrar el día 10 de septiembre. Como ya sabemos, se necesita la votación favorable de los dos tercios de los componentes de la citada Sociedad, en votación secreta, y esto, naturalmente, se presta a turbios manejos.

Si la situación internacional se despeja, por fortuna, para nosotros, en el terreno nacional tenemos motivos para estar satisfechos.

Hasta ahora eran nuestros enemigos los que atacaban por donde querían y nosotros nos veíamos obligados a acudir al lugar que se nos llamaba. Muchas veces les vencimos; pero no podíamos impedir que dispusiesen de una masa de fuerzas de choque utilizables cuando y donde quisiesen. Mas las circunstancias han variado. Ahora somos nosotros los que tomamos la iniciativa, y a la ofensiva realizada en el sector de Brunete siguen las actuales de los frentes del Este y del Sur.

En el frente de Aragón, los resultados positivos alcanzados por nosotros significan más de noventa kilómetros cuadrados de terreno conquistado, con 3.000 prisioneros y gran cantidad de material. Y entre las poblaciones tomadas, la plaza fuerte de Belchite, centro de resistencia del enemigo, donde se han capturado 500 prisioneros y se han hecho a los rebeldes más de 1.500 muertos. Y hemos conseguido más: tenemos abierto el camino a Zaragoza, y ante esta amenaza cierta, es ahora el enemigo el que se ve obligado a desplazar fuerzas adonde nosotros queremos y adonde podemos infligirle derrotas serias y quizá definitivas. Así vengaremos a nuestros hermanos los heroicos combatientes del Norte, que con escasas fuerzas e incomunicados con nosotros tuvieron que sufrir la feroz embestida del ejército regular italiano.

## La amistad en la guerra

No es un tópico más esto de la amistad en la guerra. Y digo que no es un tópico más porque es la realidad escueta y latente.

En la guerra—que es donde más se sufre, tanto moral como materialmente—es donde se consiguen las amistades más sinceras y duraderas.

Se tienen amistades íntimas, amistades de llegar a parecer verdaderos hermanos dentro de la vida normal. Pero esas amistades quedan siempre, por muy íntimas que sean, algo veladas al hacer comparación con las que se contraen en las trincheras.

Y es que la vida de campaña es lo más íntimo que llevamos a la práctica una vez que abandonamos nuestras casas, por la gran cantidad de cosas homogéneas que realizamos y por el considerable número de pequeños favores que, sin darnos cuenta a veces, nos hacemos los unos a los otros durante las veinticuatro horas del día.

Aunque nos parezca mentira, y muchos de estos pequeños detalles los hacemos casi inconscientemente, ellos son los que, poco a poco, nos van acercando los unos a los otros hasta llegar a notar que, si no imprescindible, sí, por lo menos, necesaria nos es la charla, la chirigota, el ademán clásico y conocido para nosotros de todos los días del compañero que ahora ya no se encuentra compartiendo con nosotros las horas del día y de la noche. Nos sentimos menos optimistas que de ordinario, hasta que el tiempo vaya borrando esa nostalgia que, sin saber cómo, se ha ido adentrando en nosotros.

También en nuestro fuero interno nos preguntamos por qué sentimos tanto estas separaciones. No llegamos a darnos una explicación clara y terminante de cómo, con personas que jamás hemos conocido, hayamos podido llegar a compenetrarnos tanto, que ahora nos es muy penosa su separación. La explicación es bien sencilla.

Cuando se viene encuadrado en el Batallón o Compañía, todos son para nosotros caras y gestos extraños. Nos hacemos la idea de que nos encontramos completamente solos, aunque estemos rodeados de compañeros que, a su vez, se hallan en nuestro mismo caso y miran con duda a los que les rodean.

A medida que el tiempo pasa y van sucediéndose los días, todos procuramos buscar los caracteres afines al nuestro. Intentamos sorprender las conversacio-

(Termina en la página 3.)



(Salud Camaradas!)



# NUESTROS SOLDADOS

## MATIAS TARRAZO ALVAREZ

Matías Tarrazo Álvarez nace en Grado (Asturias). Estudia la carrera del Magisterio y Ciencias exactas; pero no puede ejercer su profesión por la persecución de que era objeto por los elementos reaccionarios. Dedicó sus actividades a trabajar para sus hermanos proletarios y ejerce el cargo de secretario en el Comité regional de la Federación de Trabajadores de la Tierra, de Grado.

Durante el glorioso movimiento revolucionario de octubre de 1934 actúa en el Comité de guerra de la zona occidental asturiana. Interviene en el ataque de Peñafiel, donde, al mando de unos 250 hombres, de los cuales iban armados seis u ocho, contiene el avance del ex general López Ochoa.

Lucha en el combate de Cabriñana, derrotando al enemigo el día 15 de octubre, que traía fuerzas diez veces superiores.

Detenido y encarcelado, es sometido a siete procesos y condenado a muerte, pena que se le conmuta por la de reclusión perpetua. Al verificarse las elecciones

de febrero de 1936, es sacado de la cárcel por el pueblo de Gijón. Pero entonces se encuentra con que ha sido declarado desertor en el Ejército, ya que pasó en la prisión la época en que tenía que cumplir el servicio militar.

Marcha a Ceuta, castigado, a la Agrupación de Artillería, 6.ª Batería de montaña. De allí logra escaparse el 28 de agosto, pasando al Marruecos francés.

En Valencia, el camarada Carrillo le confía el mando de dos piezas de artillería para actuar en la Sierra.

Presta después servicio en la Escuadra de mando de la Comandancia militar de Cercedilla.

Por su buen comportamiento, valor, audacia y conocimientos, asciende primero a cabo, después a sargento, y más tarde recibe el mando de una sección de ametralladoras.

En los meses de diciembre y enero actúa como capitán de la 3.ª Compañía del 113.º Batallón. Posteriormente es elegido capitán mayor de la citada unidad, y en el mes de abril es nombrado comandante jefe, habiendo actuado brillantemente al frente de él en los últimos combates.

## EDUCACIÓN FÍSICA

Como en mis artículos anteriores, no dejo de deciros que no abandonéis la gimnasia, ya que ella es para vosotros la base de conseguir que en todo momento podáis responder de la elasticidad de vuestros músculos.

Yo quisiera que todos vosotros pusierais toda vuestra voluntad en los ejercicios gimnásticos.

A continuación os expongo tres ejercicios, que deberéis practicar todos los días:

**Primer ejercicio.**— En posición. Salto con las piernas separadas, brazos en cruz, flexión lateral del cuerpo, en cuatro tiempos: Primero, a la izquierda; segundo, en posición; tercero, a la derecha, y cuarto, en posición.

**Segundo ejercicio.**— Respiratorio. En posición. Brazos en cruz, flexión de tronco con traslado de los brazos al frente y hacia atrás, en dos tiempos: en el primero se expulsa el aire, y en el segundo se toma profundamente.

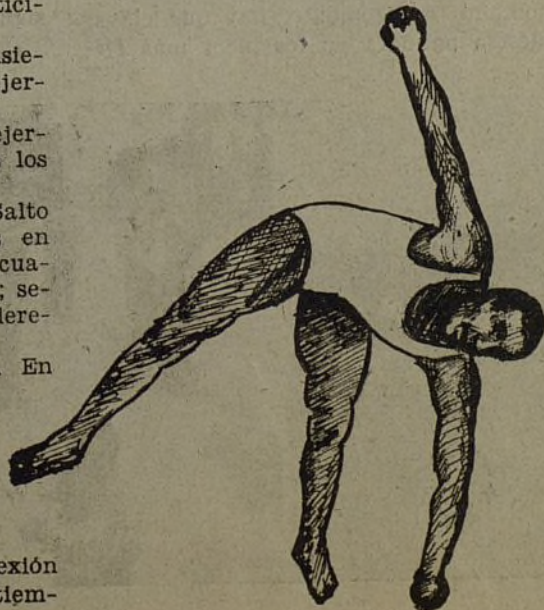
**Tercer ejercicio.**— De cuello. Flexión y extensión de la cabeza, en cuatro tiempos: Primero, hacia delante; segundo,

en posición; tercero, hacia atrás, y cuarto, en posición.

Todos estos ejercicios, como los anteriores, debéis hacerlos, por lo menos, ocho veces diarias cada uno. Os sigo recomendando que, una vez terminados, el que tenga facilidad para ducharse lo haga, pues la ducha es el mejor medio para reaccionar después de la fatiga.

**Félix DOMINGUEZ**

Teniente monitor  
de la 29.ª Brigada



## Importancia de la cultura física

Todos los días leemos trabajos exponiendo la enorme importancia que tiene la formación cultural de nuestro Ejército. Todo el valor que se le concede es poco. Pero no por ello debemos olvidarnos de llegar a la perfección física, por medio del ejercicio debidamente encauzado, y recordar los aforismos de la anciana Grecia, maestra de todos los pueblos, para llegar a lograr que el soldado de nuestro querido Ejército encarne la perfección física al mismo tiempo que sea poseedor de un elevado nivel cultural.

Todos sabemos que el ejercicio físico es el mejor reposo después de un agotador trabajo mental, y que curtiendo nuestro organismo por el ejercicio y la exposición de nuestro cuerpo al aire y al sol, se evitan gran número de enfermedades, sobre todo las del aparato respiratorio, que tantas víctimas causan todos los inviernos.

Los hijos de nuestros soldados no deben ser esos niños enclenques y paliduchos que veíamos por las calles estrechas y malolientes de los barrios bajos, sino infantes sanos y robustos, curtidos por el sol y que estén capacitados para ser los hombres del mañana; de ese mañana tan esperado y que nosotros, con nuestros sufrimientos y nuestra sangre, procuramos que sea totalmente feliz.

**LLOPIS**

Capitán médico, 114.º Batallón

(Viene de la página 2.)

nes más íntimas, para ver el medio y la forma de «enrolarnos» en alguna de las pequeñas «peñas» — verdaderos viveros de futuras grandes amistades — y «corrillos» que empiezan a formarse. Por uno de éstos pasamos indiferentes. No; no es para nosotros aquella «peña». Se han encontrado cuatro o cinco que ya han coincidido. Seguimos. ¿Aquí? No; tampoco es lo que buscamos. Pero... ¿Oíste? ¿Qué? Nada. Habrá sido la palabra más trivial de la conversación que sostenían un grupo de compañeros la que nos ha llamado la atención; pero que ha tenido la virtud de hacernos parar primero, escuchar después y acercarnos definitivamente para, con un «¡Salud, camaradas!», tomar parte en aquella conversación, estrechar unas cuantas manos y ser «uno de tantos» en aquella «peña».

Lo demás es fácil y viene por sí solo.

Muchos dirán que esto es una peregrinación — que diría un literato antiguo —; pero a mí me gustaría que lo pensaseis detenidamente por unos momentos no más, y estoy seguro de que seréis los primeros en abogar por la buena amistad y franca armonía que debe reinar siempre en las filas del Ejército popular, pues ésta también es un arma con la que se combate al fascismo traidor y criminal.

**A. ALBENDEA**



# Entrega de una bandera a nuestra Brig



El vencedor de la prueba de 150 metros entra en la meta

En el lugar de las fuerzas en descanso se celebró el domingo día 5 del actual, con toda brillantez y solemnidad, el acto de la entrega de la bandera a las fuerzas de la 29.<sup>a</sup> Brigada.

Asistieron, especialmente invitados, el jefe del primer Cuerpo de Ejército, Coronel Moriones; el Comandante jefe de Artillería, Lirón; el jefe de Sanidad, Comandante Canales, y el Comisario de Sanidad, González; el jefe de nuestra División, Teniente coronel Barceló; el Comisario Fontana y el Comandante Palomino, jefe de los servicios; el Comandante jefe de la 30.<sup>a</sup> Brigada, Suá-

rez; el Comandante Paredes, jefe de la 31.<sup>a</sup> Brigada, y el Comisario, Alegre; Tagüeña, Comandante jefe de la 3.<sup>a</sup> División, y el Comisario, Pastor, y el Comisario del 18.<sup>o</sup> Cuerpo de Ejército, Orgaz.

Se pasa revista a las fuerzas, que demostraron un magnífico entrenamiento, y desfilaron con toda marcialidad, al mando del Comandante Calvo.

Inmediatamente formaron ante la bandera, que fué entregada por la madrina, en nombre de la organización juvenil femenina Unión de Muchachas, de Madrid.

El Comandante Hortelano, en nombre de la 28.<sup>a</sup> Brigada, pronuncia una vibrante alocución, de la que, entre sus párrafos, entresacamos éste:

«Esta hermosa bandera nacional que se yergue majestuosa y altiva ante nosotros, y que al correr del tiempo se trocará de color rojo en pago a tanta sangre vertida por la libertad e independencia de la patria, es vuestra, porque la habéis sabido conquistar con vuestro heroísmo y con vuestra abnegación. Si hasta aquí habéis sabido conquistarla, poseerla y estimarla, en adelante espero que sabréis conservarla hasta perder la vida, pues ella representa el símbolo de nuestra lucha. Ella nos guiará y reconfortará en los trances más amargos del combate, y ella, finalmente, cual madre tierna y cariñosa, nos recogerá en los pliegues de su seno cuando caigamos para siempre.»

El Comisario, camarada Sánchez, hace uso de la palabra, y, en nombre de los soldados, pide a los mandos superiores que se les conceda la ocasión de demostrar en la práctica lo que son capaces de hacer los soldados de la 29.<sup>a</sup> Brigada, y a sus soldados les dice que, si llega el momento del combate, hay que clavar nuestra bandera en los picos más ele-



Un buen ejercicio de anillas

vados de las tierras castellanas oprimidas por el fascismo.

Una vez verificada la entrega, las fuerzas volvieron a desfilar ante la tribuna de autoridades e invitados.

Los soldados, en espera de la hora del almuerzo, organizaron un simpático baile con las bellísimas jóvenes que vinieron a confraternizar en estos momentos con ellos.

Se sirvió un espléndido banquete de más de doscientos cubiertos.

Por la tarde hizo su presentación el equipo de atletas de la Brigada, dirigido por sus monitores. Se verificaron las siguientes pruebas:

Carrera de 80 metros lisos.—Resultó



Desfile de los atletas



Nuestros soldados también cultivan el deporte del baile



# estra Brigada

vencedor el Capitán Aráiz, del 116.º Batallón, y segundo, Amadeo Comesalla, del grupo de Transmisiones.

Lanzamiento de peso.—Resultó vencedor Zapata, del 116.º Batallón, y segundo, el Teniente Martínez, también del 116.º Batallón.

Carrera de 150 metros lisos.—Llegó en primer lugar el Capitán Antonio Aráiz, del 116.º Batallón, y en segundo, Gabriel Pérez, del 114.º Batallón.

Lanzamiento de la jabalina.—Vencedor, Teniente Martínez, del 116.º Batallón, y segundo, el Sargento Colomer, del 116.º Batallón.

Carrera de 3.000 metros lisos.—Primero, Sanz, con un tiempo de 11 minutos, 5 segundos y 4/5; segundo, Jesús de Cruz, «Chiqui», del 115.º Batallón.

Lanzamiento de disco.—Primero, Zapata, del 116.º Batallón, y segundo, el Teniente Martínez.

Salto de longitud.—Primero, Vicente Colomer, que cubre cinco metros siete centímetros, y segundo, el Teniente Martínez.

Lanzamiento de granadas de mano. Primero, el equipo del 115.º Batallón, y segundo, el del 116.º Batallón.

Todas las pruebas fueron muy interesantes, y en ellas se puso de relieve la gran preparación física de nuestros soldados.

Al finalizar éstas, se efectuó un partido de fútbol entre los equipos del grupo de artillería y el del 116.º Batallón, resultando empatados a un tanto.

Como final, se celebró un interesantísimo festival de variedades, con intervención de una brillante orquesta. Todos los artistas fueron muy aplaudidos.

En resumen: una fiesta maravillosa y un exponente de la preparación de los soldados de la 29.ª Brigada.



Desfile de los soldados ante nuestra gloriosa bandera



Una tribuna de autoridades e invitados



Salida de la prueba de los 3.000 metros





Marcelino Barrio, Comisario del 116º Batallón

#### Con los militares leales a la causa

Han sonado los últimos disparos en el cuartel de la Montaña. El Gobierno, generoso y un tanto inocente, licenció a los soldados que habían estado al margen de los sucesos dramáticos desarrollados a su vista. Salen de los cuarteles y marchan gozosos y alegres a sus hogares.

Pero el pueblo, con su fino instinto, se da cuenta de que el movimiento faccioso no ha terminado. No ha hecho más que empezar. Por boca de sus dirigentes lanza el llamamiento a todo el proletariado español para defenderse de la brutal agresión. Y los soldados regresan a sus unidades, no a someterse a las arbitrariedades obedeciendo las voces tiránicas de mando de oficiales facciosos y cobardes, que los

quieren utilizar para servir sus intereses de casta, sino a defender su libertad, su dignidad de hombres y su propia vida.

#### Luchas en la Sierra

Así se forma el 116º Batallón, integrado por soldados procedentes de los Regimientos números 1, 4 y 9 y del Batallón ciclista.

Queda aquél organizado y dispuesto a acudir a los lugares adonde el combate le llame el día 2 de agosto.

Al mando de su Comandante Almansa, uno de los pocos jefes militares que han permanecido fieles a la causa de la República, el 116º Batallón toma parte en todos los combates, duros y violentísimos, que tuvieron por escenario las montañas serranas. Lucharon, como todos, con pocas armas y escasa munición, pero con coraje y con bravura, y supieron contener al enemigo a costa de su sangre. Muchos hermanos nuestros cayeron; mas su esfuerzo no ha sido estéril. El enemigo no pasó ni pasará. Entre nuestras bajas figura la del Teniente Coronel Elxea, republicano prestigioso, gravemente herido en el campo de batalla cuando mandaba la columna en que operaba el 116º Batallón.

#### A los lugares de mayor peligro

En el mes de diciembre, cuando los fascistas atacan por la carretera de La Coruña, salen dos Compañías. Una, junto a otras fuerzas, forma parte de la columna que manda el Capitán Galán, y otra se pone a las órdenes del Comandante Ortega. Seguros y disciplinados, operan por el sector de Boadilla del Monte y contribuyen con su entusiasmo a detener el avance enemigo. En algunos de los combates

# REPORTAJE de GUERRA



Una piscina natural

interviene el Comisario Barrios. Otras cuatro Compañías son llamadas para reforzar los frentes de Madrid y se ponen a las ór-

#### Se estabiliza la lucha

En el mes de enero, al constituirse de una manera definitiva el Ejército de la República, pasa a ser el 4º de la 29ª Brigada, siendo nombrado Comisario accidental de la misma el camarada Barrios, que se ha señalado por su valor, espíritu antifascista y por sus magníficas dotes de organizador.

Se estabiliza el frente y comienzan los trabajos de zanjeo, fortificación y construcción de chabolas.

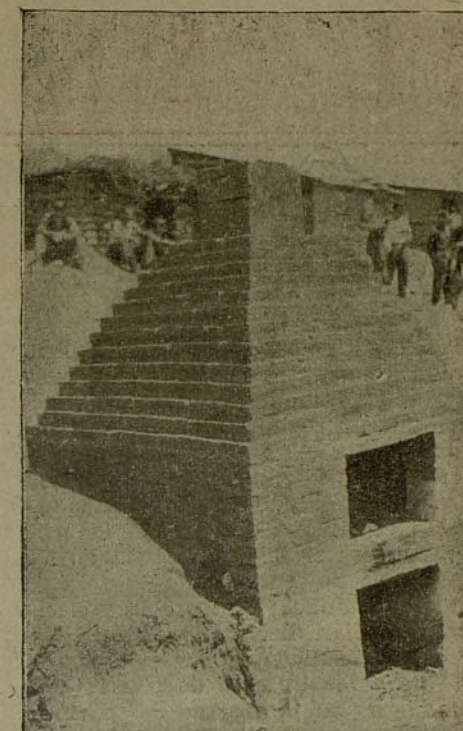
La lucha es ahora de trincheras. Se organizan golpes de mano, distinguiéndose en ellos el Sargento Caruso, de la 2ª Compañía, que corta la alambrada enemiga por seis sitios y les coge una mina; siendo, además, volado un nido de ametralladoras.

En el combate del 30 de mayo, cuando fuerzas del Batallón van a tomar una posición enemiga, son detenidas por una cortina de humo lanzada por los facciosos y por el fuego violentísimo de sus armas automáticas. Se repliegan ordenadamente, y a la voz de mando vuelven otra vez al ataque, conquistando el objetivo señalado.

#### Tres escuelas como hay pocas

Las fuerzas de este Batallón se han preocupado de desterrar el analfabetismo, logrando liquidarlo totalmente. Después, con la venida de los reclutas se fué realizando la misma labor con resultados positivos. En resumen: de 170 analfabetos que había en un principio, más el porcentaje elevado que dieron los reclutas, solamente quedan hoy 21 en el Batallón. Para realizar este trabajo se construyeron tres magníficas escuelas en el frente, dotadas de mobiliario y material abundantísimo. Tienen una biblioteca

denes del General Lukas; permaneciendo en los frentes de la Sierra otras dos Compañías.



Horno crematorio

con más de 1.000 volúmenes cuidadosamente seleccionados, y se han construido y confeccionado seis periódicos murales muy bien hechos, uno de los cuales ha sido enviado por la Brigada a la Exposición internacional que se celebra en Valencia. También ha publicado el Batallón un periódico, órgano del mismo, denominado «Unidad», que ha realizado un magnífico trabajo de capacitación en sus soldados.

Todos los servicios auxiliares están perfectamente atendidos y funcionan con admirable precisión.

Manda hoy el Batallón el Comandante Calvo, inteligentísimo jefe, de buen temple, sereno y enérgico, y uno de los pocos intelectuales que tienen entusiasmo por la lucha y marcado espíritu revolucionario.



Exterior: 2ª Compañía



Distribución de la comida



Rincón-escuela de la 1ª Compañía



Interior de un Rincón-escuela



# EL ENEMIGO

## Por nuestra redención e independencia

Desde los tiempos de la Reconquista, en que los magnates se repartieron pueblos y ciudades enteras, España venía soportando un régimen de opresión, doblegada a una clase capitalista que tenía en sus manos el dinero, la enseñanza y el poderío. Del lado de estas castas estaba el clericalismo, defensor de los privilegios de los ricos y en contra de los humildes.

Estos dos bandos: plutocracia y clericalismo, habían hecho de España un campo de vasallos, siervos y esclavos, donde no había libertad de pensamiento; donde no había libertad de conciencia; donde no había libertad de asociación; donde, en una palabra, no se respetaba la personalidad humana, porque todos sus derechos estaban coartados y sólo imperaba la voluntad de un tirano, dueño absoluto del Poder, no al servicio del pueblo, sino para oprimirle y sojuzgarle.

La burguesía, o sea el dinero, era dueña de vidas y haciendas, y disponía de los hombres como si éstos fueran propiedad suya. Esta clase de privilegiados se rodeaba de todas las comodidades y vivía en suntuosos palacios, menospreciando el contacto con el pueblo, como si fueran de un origen distinto al nuestro, creyendo que sólo debíamos estar arrodillados a sus plantas para adularles. Los hijos del pueblo, cuando caían enfermos o llegaban a la vejez, iban a dar con sus huesos a un asilo o a un hospital. Para éstos estaban cerrados los Institutos y Universidades. No importaba que los humildes tuviesen talento y facultades para el estudio. No tenían dinero. Era inútil.

La injusticia se había adueñado de España. Tal era la sociedad en que hemos vivido hasta aquí. Esta era la civilización que ellos dicen llamarse cristiana.

El pueblo español, cansado de sufrir tantos vejámenes, de padecer más hambre, harto de recibir limosnas y deseoso

de implantar la justicia social, despierta del letargo forzoso y pide un jornal justo que le permita vivir a lo humano y que no tenga que recurrir, en la vejez, a la sombra de un asilo, mientras los que le han oprimido, muy piadosos y muy católicos, vivían de las rentas y de las utilidades de estos trabajadores.

Y he aquí un fenómeno espantoso. Este conglomerado de militares sin honor, de aristócratas cursis y de un clero sin religión, ante el temor de que todos sus privilegios vinieran abajo, y con el propósito de retrotraer a España a los tiempos medievales, realizan la insurgencia más criminal que ha conocido la Historia. Empieza aquí la primera fase de esta lucha sangrienta entre el capital y el trabajo, entre los potentados y los menesterosos. El pueblo laborioso responde a esta agresión injusta asestando duros golpes al enemigo y arrebatándole las dos terceras partes de nuestro territorio.

Las fuerzas de la reacción, ante el impetu arrollador de nuestros bravos milicianos y el decidido arrojo de todo un pueblo que quiere regir sus propios destinos, viendo perdidos y frustrados sus bárbaros planes, tienen entrañas para traer a nuestra patria a los que costó ocho siglos expulsar: a los moros. Aniquiladas estas fuerzas marroquíes, y ante la actitud insobornable de un pueblo que se había juramentado a morir en pie antes que vivir de rodillas, se alían con el fascismo italogermano, entregando pedazos de nuestra tierra y las riquezas del subsuelo a cambio de la ayuda que estos enemigos de la Humanidad pudieran prestarles.

Y a partir de aquí, nuestra guerra deja de ser civil para convertirse en guerra de independencia.

Ya no son los interesados en ganar la guerra este o aquel partido, esta o aquella clase social: somos todos los españoles, todos los que sentimos correr por nuestras venas sangre española, todos los que queremos que España siga siendo España y que no sea desmembrada en colonias de Italia y Alemania.

Por esto luchamos: por una España nuestra; por el paraíso de nuestra tierra, tantas veces regada por el sudor de nuestros campesinos; por lo que esta tierra encierra en sus entrañas, que tanta sangre han costado a nuestros mineros; por la integridad intangible de nuestro territorio, en el que han encontrado la muerte todos los ejércitos que han tratado de invadirle.

Nosotros, Ejército del pueblo, decimos al fascismo invasor: España es nuestra, solamente nuestra. ¿Con qué derecho queréis arrebatárnosla? Seguid vuestros propósitos de destrucción y de ruina. Nosotros haremos un gran bien a la Humanidad cavando la fosa en la que quedaréis sumergidos vosotros y los mequetrefes de Franco, abriendo así para el mundo entero una era de paz, de libertad, de cultura y de progreso, dando paso a la civilización popular.

## A los reclutas, obreros e intelectuales

Venis de la ciudad, donde la guerra se os ha mostrado en parte. Vais a conocerla a fondo, en toda su crudeza y realidad. Vais a luchar.

Hasta ahora habéis desempeñado una misión honrosa y digna en la retaguardia, exigiendo de vuestro cerebro y de vuestras manos el rendimiento máximo en el trabajo constante. Desde ahora vuestro sacrificio será infinitamente mayor, las penalidades más intensas, y, sin embargo, lo sufriréis todo con entereza y entusiasmo, puesto que solamente luchando conseguiréis lo que constituye la suprema aspiración de todos: una España nueva. Una España libre de trabas, de egoísmo, de miseria, de crimen. Llena de vida, de cultura, de arte, de belleza. De los escombros de las fábricas derruidas por los obuses, mudos testigos de vuestra esclavitud pasada, surgirán las fábricas del porvenir, creadas y dirigidas por vosotros mismos. Al derribarse los muros de los conventos y de los inmensos caserones aristocráticos, nos han dejado al descubierto las obras de arte, las joyas que durante siglos fueron solamente privilegio de unos cuantos, y que ahora pasarán a formar los museos del pueblo. Tú, obrero, tendrás a tu alcance los medios para capacitarte intelectualmente y aprender a gozar con lo bello. Tú, intelectual, verás el campo de tus actividades abierto hasta el infinito. Y entre los dos haréis una España sana, moral y materialmente, libre para siempre de tiranos grotescos, respetada y feliz.

Vuelve la vista atrás, camarada recluta, y piensa si no merece arriesgar eso que mal podrías llamar vida, esa existencia mísera que llevabas, a cambio de esa promesa de vida intensa y plena que hará tu felicidad y la de los tuyos.

A conseguir esto va el Ejército del pueblo, y rompiendo la marcha irás tú, obrero entusiasta, tanto manual como intelectual; obrero entusiasta que trabajas con tu sangre en la obra de realizar en un mañana próximo la idea de un proletariado universal.

Carlos RODRIGUEZ

Teniente



F. RODRIGUEZ

4.ª Compañía, 115.º Batallón

Recordad esto y lucharéis con más coraje



Ayuntamiento de Madrid



# N O S O T R O S

## Nuestro Ejército y el pueblo

A la vista salta, camaradas, la gran compenetración y la común inteligencia que existen entre nosotros y el personal civil de los pueblos de nuestra retaguardia. Durante estos días, y en las frecuentes excursiones que realizamos a los pueblos inmediatos, hemos podido apreciar el cariño con que somos acogidos por parte de la población.

Y es que somos «su» Ejército. Somos los soldados del pueblo, y saben que por ellos luchamos y por ellos morimos. Y están orgullosos de nosotros, y lo fían todo a nuestro valor y entusiasmo.

¿Ocurre lo mismo en la España de Hitler y Mussolini? Nada de eso. Los invasores pudieron ser vistos alguna vez con buenos ojos por los grandes capitalistas españoles, porque pensaban que venían a defenderles sus privilegios y sus vicios. Hoy estos capitalistas se revuelven contra los extranjeros, pues han visto con ojos de espanto que estos mercenarios no venían a defenderles sus riquezas, sino a quedarse con ellas. Y el pueblo, el proletariado español, que todavía gime bajo el yugo fascista, les odia, les aborrece y sabotea su obra de destrucción, y espera con ansiedad que vayamos a liberarle.

¡¡Camaradas, fe ciega en el triunfo!! Tenemos la razón y tenemos la fuerza que nos presta nuestra dignidad de trabajadores honrados, siempre dispuestos a morir antes que ser vencidos.

¡¡Viva el Ejército del pueblo!!

**Julio BAREA**  
Miliciano de la Cultura,  
115.º Batallón

## COMPañEROS

Se usa y abusa mucho de esta palabra por una serie de individuos que la llevan en los labios, y no en el corazón, para introducirse en nuestras filas a realizar su labor de espías y saboteadores.

Muy canalla era el burgués; pero tened en cuenta que son peores aquellos lacayos que habían caído tan bajo que por un pedazo de pan eran capaces de asesinarnos por la espalda.

Cuando la victoria que tanto ansiábamos esté ya conseguida nos recordará la conciencia si no hemos aportado todos los sacrificios que nuestra causa reclama. No creáis que la victoria es tan fácil como penetrar en Jauja, sino que hay que pelear con mucho más ahínco que nunca y sin que se nos haga cuesta arriba la lucha, porque «el que siembra, recoge».

Los sacrificios son nuestra simiente, y el fruto que tanto esperamos es la victoria.

Somos el orgullo de todo el proletariado mundial, de las masas antifascistas que esperan de nosotros su liberación.

**UN CAMPESINO**  
2.ª Compañía, 116.º Batallón

## NUEVOS RECLUTAS

Llegan a nuestra Brigada nuevos reclutas que vienen a engrosar las filas de nuestro Ejército regular.

Llegan llenos de entusiasmo, orgullosos de poder colaborar con nosotros en la creación de una España libre, en la que todos los españoles podamos gozar de un régimen de cultura y de bienestar hasta ahora no disfrutado.

Yo he podido apreciar su entusiasmo y su fe en el triunfo. Yo he visto el extraordinario interés con que escuchan la voz de mando, porque se han dado perfecta cuenta de que la disciplina es imprescindible para la victoria.

Estoy seguro de que si vosotros, nuevos reclutas de nuestra Brigada, continuáis con ese entusiasmo y os mantenéis siempre en una férrea disciplina, base fundamental de nuestra victoria, podéis estar ciertos de que lograremos de una vez para siempre arrojar de nuestro suelo al invasor.

Camaradas: Cuando entréis en combate no olvidéis nunca los miles de víctimas inocentes caídas bajo la metralla de la aviación extranjera. Pensad en nuestros caídos en los frentes de la Sierra y en todos los demás, y así, unidos siempre, lograremos que nuestro empuje victorioso expulse de nuestro suelo a los que pretenden convertir España en un solar y en un cementerio.

Recibid un fervoroso saludo antifascista de vuestro camarada

**Lucio HERRERO DIAZ**  
Soldado, 1.ª Compañía, 115.º Batallón

## A N É C D O T A

Es muy avanzada la noche. Tenue es la luz que alumbra la chabola. En todos los rincones de ella se encuentran soldados que se han olvidado de dormir... ¡Santander!... ¡Santander!... ¡Los hermanos del Norte!...

Todas estas palabras forman un volcán en la mente de aquellos bravos muchachos.

Se abre la puerta. Aparece en ella un soldado. Mira a todos sin decir palabra y... sonríe.

—¡Hola!—dice uno alzando con lentitud la cabeza.

—¿Qué hay, comisario?—añade otro.

El comisario, sonriente, sereno, después de mirar detenidamente a todos:

—¿Qué os pasa, hombre?... ¿Que no tenéis tabaco?—y sacando una cajetilla de 0,35 pesetas les dice: —Venga, hombre, un cigarro, y mañana será otro día.

—¡Eso nos falta!—dice uno—. ¡Después de perder Santander, un cigarro de cajetilla!

Levántase bruscamente otro y dice:

—Un rojo no e nunca cobarde. Lo mizmo me fumo un cigarro de cajilla que me como la azaña de tó lo facita ezpañoles, y que me bebo la zangre de Giler y Muzolini... Venga er tabaco. Y ezto no zon palabra, sino jechos. Pa argo me yamo «Guardabosque». ¿No e azi, compañero? Y ze acabó la trizteza. A una derrota, victoria y media. Azi zomo lo rojo. Conque a fumá tó er mundo, y a por Zaragoza. ¿No e azi, comizario?

Y una carcajada cortó la tristeza que sentían aquellos camaradas por la pérdida de Santander.

**B. CABALLERO**  
114.º Batallón, 29.ª Brigada,  
Ametralladoras







# Cómo trabajan los MILICIANOS de la CULTURA

## ACTIVIDADES

El trabajo realizado durante el pasado mes de agosto demuestra el entusiasmo que poseen los milicianos de la Cultura de esta Brigada. Más de 150 charlas sobre temas culturales han sido pronunciadas por los milicianos que la componen. Aprendieron a leer y a escribir 32 analfabetos. Se han escrito 61 artículos, publicados en la prensa de la Brigada y de la División y en los murales de los respectivos Batallones, en los que exponen sus iniciativas para la más rápida y completa capacitación de nuestros soldados.

Es digna de particular mención la labor realizada por los milicianos del 116.º Batallón, que han pronunciado 22 charlas y escrito 23 artículos, publicados en los respectivos murales y prensa.

En el mismo sentido los del 115.º Batallón pronunciaron 21 charlas y escribieron 20 artículos.

En cuanto al 114.º Batallón, han sido abiertas clases especiales para sargentos y cabos, que funcionan con la mayor perfección.

Los periódicos murales han evolucionado a una mejor composición merced al entusiasmo que, en colaboración con los comisarios, han puesto en sus tareas nuestros milicianos de la Cultura. La labor realizada por estos milicianos en el pasado mes hay que superarla. Todos tenemos que orientar la enseñanza debidamente para que dé mayores rendimientos, y espero que los milicianos de nuestra Brigada serán ejemplo para las demás unidades de nuestro Ejército.

**A. GIMENEZ TOLEDO**

Miliciano de la Cultura, 29.ª Brigada

## A mis compañeros campesinos

Yo, como obrero campesino, quisiera explicaros lo que para nosotros significa la cultura, de la cual venimos careciendo desde largos años, no por culpa nuestra, sino por culpa de esos tiranos e hipócritas burgueses que no sólo no se conformaban con tenernos trabajando y muertos de hambre, mientras ellos comían y bebían a costa nuestra, sino que tampoco les convenía que supiéramos leer ni escribir.

Me ha preguntado un compañero—el pobre, también poco culto—por qué a los patronos no les convenía que los obreros supiéramos leer y escribir, y le he contestado: ¿No lo sabes? Pues yo te lo diré. Ten en cuenta que ellos son nuestros explotadores, y si nosotros fuéramos cultos, hace tiempo que no hubiéramos permitido esa explotación que no sólo alcanza a nosotros, sino que nos la han dejado de herencia nuestros padres, que tantas gotas de sudor han derramado en provecho de esos hipócritas

que les tuvieron años y años trabajando por un mísero jornal.

Otro compañero me pregunta: «Y las mejoras que esperan nuestros padres con nuestro triunfo, y posteriormente nosotros, ¿cuáles son?» Yo le he contestado: ¡Ah! ¿No lo sabes? Pues verás. La conducta que sigue un patrono con un obrero es ésta: Cuando éste es joven y fuerte, le hace trabajar cuanto puede, y cuando ya es viejo, le lanza a la calle como a un animal inútil, sin tener en cuenta lo que ha trabajado para que él holgase. Y el obrero viejo ha de morir-se de hambre si no tiene un hijo que, dentro de su miseria, lo acoja. Si triunfamos, como triunfaremos, camarada, tendremos asegurada una vida digna en nuestra vejez, puesto que nuestro Estado proletario se ha de encargar de hacernos la vida todo lo cómoda y agradable que merecen los que mientras han podido han estado produciendo para todos sus semejantes.

Por esto, camaradas, debemos sentirnos orgullosos de luchar en contra de esos tiranos y en contra del analfabetismo, de cuyas garras voy saliendo, gracias a lo cual he podido comprender lo que os digo, como lo comprenderéis vosotros todos el día en que no quede un obrero que no sepa leer y escribir.

**Emilio ESCOBAR**

Grupo de Ferrocarriles,  
1.ª Compañía

## Desarrollo cultural

El analfabetismo en nuestro Ejército va a grandes pasos hacia su desaparición total, pues nosotros, milicianos de la Cultura, hemos puesto todo nuestro empeño en dar ejemplo al mundo de la burguesía de que el obrero, en todas sus ramas, ha padecido de incultura a consecuencia del abandono en que se le ha tenido sumido.

Relataré la labor que se viene desarro-



Pon atención, despierta tu inteligencia y serás un soldado digno del Ejército popular

llando en una de las escuelas de este Batallón. En total son 21 alumnos, de los cuales no queda ya ni uno solo que no sepa las letras, y desde luego, aunque mal, ya hasta el más retrasado hace sus «pinos».

Leen diariamente, unos, en catón; otros, más adelantados, en libros de lecturas históricas. Todos tienen su cuaderno de escritura en que, según su grado de adelanto, o copian muestras, o escriben del manuscrito, o, en fin, al dictado.

Algunos hacen preguntas sobre rasgos de letras que les son hechas en sus cuadernos para su fijeza. Suelen ir uno por uno dándoles pequeños detalles que o desconocen o los han olvidado. En cuanto a la lectura, los tengo clasificados en grupos, donde unos deletrean y otros, comiéndose alguna letra, van ya saliendo pulimentados.

Con objeto de que, al mismo tiempo que aprenden a leer y escribir, adquieran conocimientos de cálculo, cada uno tiene su cuadernillo adecuado, en donde, según su grado de conocimientos, así les son expuestas operaciones diversas, que ellos, tras una explicación en pizarra, desarrollan, y al mismo tiempo procuro enseñarles la prueba y tabla de esas operaciones.

No solamente desarrollan este trabajo los alumnos—por la mañana, de nueve a doce, y por la tarde, de cuatro a seis y media—, pues, habiéndose establecido el mural de las Milicias de la Escuela, muchos de ellos tienen puestos pequeños trozos que demuestran la satisfacción que experimentan por lo que han adelantado. En el mencionado periódico colaboramos los tres milicianos de la Cultura del Batallón, y el último artículo que he publicado lo titulé «Conocimientos culturales», y en él trato de inculcar el deseo de aprender, cosa que, mediante algunas charlas que les doy, voy consiguiendo, pues en forma amena se les va poniendo al corriente en algunos conocimientos geográficos e históricos.

Con esta modesta, pero continua, labor se va transformando en cultura lo que hasta hace poco en este Batallón eran buenos propósitos.

**Mariano FUSTER CLEMARES**

Miliciano de la Cultura, 29.ª Brigada,  
114.º Batallón.

Nuestros soldados quieren a sus comisarios porque son sus mejores orientadores.



# SOLDADO aprende el manejo de las ARMAS

## ARMAS AUTOMÁTICAS

**La ametralladora en nuestros días.**—

El fuego es el elemento preponderante tanto en la ofensiva como en la defensiva. La Gran Guerra lo ha demostrado así, a despecho de las teorías ideológicas de tiempo de paz. Alguno de los contendientes de la llamada guerra europea lo comprobó a sus expensas y a costa de irreparables pérdidas. El fuego de la ametralladora es un factor importantísimo, mucho más en la defensiva que en la ofensiva. Hace un cuarto de siglo aproximadamente que apareció la ametralladora. Apareció pujante, enseñoreándose del campo de batalla, apoyando sin cesar a los núcleos asaltantes y oponiendo sus cortinas de balas a los atacantes, y en todas partes su crepitar constante fué el anuncio de la siega de vidas humanas, sin que nadie ni nada escapase a su acción desoladora y mortífera. Es el arma del momento, el arma que se adueña de la táctica, la somete a su poderío, la obliga a acomodarse a sus características y se apodera imperiosamente del combate. Su aparición produjo un cambio de ideas tan importante como la primera intervención de las armas de fuego en las guerras. La velocidad de tiro, la precisión, la casi anulación de los efectos de nerviosidad del tirador, la escasa exigencia de personal, la movilidad de su fuego y, por último, los blancos aéreos (tratándose de ametralladoras anti-aéreas) hacen de esta arma el medio más poderoso que tiene la infantería para triunfar en los campos de batalla. Y así resulta que la ametralladora en el combate juega un papel poderosamente preeminente y preponderante, siendo por sus efectos morales y materiales el arma principal de la infantería, empleándose en todo momento en el transcurso de los combates.

**El fusil ametrallador, complemento de la ametralladora.**—Para conseguir una preponderancia en el fuego, la infantería dispone, además de la ametralladora, de otras armas que le ayudan a que

el fuego sea más compacto y uniforme, ya que hay momentos en que la acción de la ametralladora queda anulada. Estos momentos son aquellos en que dichas armas tienen que cambiar de posición cuando no pueden disparar por encontrarse las fuerzas delante de las máquinas propias. Si en estos momentos el fuego de la infantería quedase reducido al de los fusiles, la inferioridad de su potencialidad de fuego en relación al adversario sería manifiesta. El fusil ametrallador ha venido a ser el complemento, el hermano menor de la ametralladora. Actúa en el mismo instante en que ésta se ve imposibilitada de hacerlo. Por la ligereza de su peso, su fácil manejo y rapidez de tiro, toma su lugar en el combate y rinde resultados positivos en el fuego, con unas características análogas, aunque más reducidas, a las de la ametralladora. El fusil ametrallador ha contribuido poderosamente, como uno de los factores esenciales, a la adopción de la táctica orientada en el sentido de profundidad, ya que permite situar escalonados en profundidad los pequeños grupos de combate, disminuyendo su vulnerabilidad y aumentando su poder ofensivo. Como arma de los pequeños grupos de infantería en acciones de sorpresa, golpes de mano, etc., es un arma insustituible, pues estas fracciones combatientes, dotadas de una gran movilidad, no encuentran hasta la fecha arma alguna que reúna las características anteriormente expuestas, puesto que el fusil individual ha quedado como un arma de la masa, de la lucha próxima, cuyo fuego, debido a su escasa eficacia y más difícil dirección, sólo sirve para distancias cortas y para suplir al fusil ametrallador en sus interrupciones y cambios de posición.

Luis MILAGRO MAYOR

Capitán de E. M. de la Brigada.

## Algo sobre ametralladoras

Si es necesario saber el manejo de todas las armas automáticas, es imprescindible el de la ametralladora.

Y voy a tratar de cómo se ha de colocar cada sirviente en el momento de la actuación de la máquina.

El cabo se colocará a la derecha, distanciando un paso de la máquina; el primer proveedor a la izquierda, y a igual distancia; el segundo proveedor inmediatamente detrás del primero, y el auxiliar detrás del cabo.

**Formación de la escuadra en un combate.**—El cabo se situará en el sillín; el primer proveedor a la izquierda de la máquina, para alimentarla; el segundo proveedor a una distancia intermedia entre la máquina y los mulos que transportan la munición; el auxiliar, de seis a ocho pasos detrás de la máquina, a su derecha, con el depósito lleno de agua y el cañón de repuesto, para cambiarlo cuando el de la máquina esté demasiado caliente.

**Colocación de cada sirviente cuando se llevan los mulos, y material que tiene que cargar cada uno.**—El primer mulo transporta el trípode, una caja de municiones y un cañón de repuesto; todo a cargo del primer proveedor. El segundo mulo, que irá a la derecha de aquél, transporta la máquina, una caja de municiones, un cañón de repuesto y otra caja de repuesto a cargo del cabo. El tercer mulo lleva ocho cajas de municiones, el depósito de agua y el caldero. Va a cargo del segundo proveedor y del auxiliar.

**Clases de tiro más importantes a realizar por la máquina. Tiro directo.**—Se usa cuando tenemos el objetivo a la vista.

**Tiro indirecto.**—Se usa cuando el objetivo no es visible y sabemos que hay fuerzas enemigas concentradas. Entonces nos valemos de un blanco auxiliar para batirlas.

**Tiro concentrado.**—Se realiza cuando todo el fuego se dirige hacia el mismo objetivo.

**Tiro repartido.**—Si tenemos que batir más de un objetivo, el oficial dará las voces de mando oportunas. Los cabos contestarán: «Visto», y apuntarán sobre el objetivo que se les señale. El oficial dirá: «Rompan el fuego por ráfagas de tantos cargadores como crean conveniente». Una vez batidos ordenará «alto el fuego», y los cabos darán las voces de: «¡Máquina libre!»

**Fuego abierto.**—Para este fuego se usan los topes del arco graduado para hacer puntería. Hecha la puntería se cuentan las divisiones del arco, y por cada división se dispararán tres cargadores.

**Fuego alternativo.**—Este fuego se hace, por lo menos, por una sección. El oficial que la manda dará las voces pertinentes. Los cabos dirán: «Visto y apuntado». El oficial dará entonces la voz de fuego. Si se encasquilla una de las máquinas que disparan, romperá el fuego la máquina de reserva.

**Fuego simultáneo.**—Al ordenar este fuego, todas las máquinas tirarán a la vez.

Para todos estos fuegos, los cabos darán las voces de «Máquina primera, segunda, etc., libre o encasquillada», teniendo en cuenta que las máquinas se numeran por la derecha.

Francisco ARRIBAS

Sargento de Morteros, 113.º Batallón

VISADO POR LA CENSURA



# HABLAN LOS COMISARIOS

## La eficacia de nuestra propaganda en el campo enemigo

Uno de los mayores aciertos de los muchos que ha tenido y tiene el Comisariado del Centro, con el apoyo incondicional del ministerio de Instrucción pública, es el de intensificar cada día más la propaganda en el campo enemigo.

Hay quien dice que esto no sirve para nada. No es ése mi criterio, pues soy de los que creen que es necesario ampliar cada día más nuestra propaganda en el campo rebelde. Ahora bien: es necesario decirles cosas que les sean provechosas y de las cuales los camaradas que tenemos enfrente puedan sacar una enseñanza; por ejemplo, darles normas de cómo deben organizar las sublevaciones y qué circunstancias han de tener en cuenta. Hay que animar a estos camaradas a la lucha en pro de nuestra causa: que ellos sepan que nosotros seguimos paso a paso sus luchas y les reconocemos como tales hermanos nuestros.

Hay que decirles que antes de pasarse a nuestras filas procuren traerse los mayores datos posibles de cómo se vive en el campo enemigo, qué clase de problemas se plantean en su interior y qué hacen ellos para enconar más sus luchas internas entre las fuerzas extranjeras y entre los nacionalistas mismos.

Es así, a mi modo de ver, como debe realizarse la propaganda. Debe ponerse de manifiesto qué representa el fascismo, etapa superior del capitalismo, para la clase trabajadora; qué es lo que siempre les dió la burguesía y cuáles son nuestras aspiraciones; cómo vive el campesinado en el territorio rebelde y cómo vive aquí. En una palabra: darles orientaciones para que ellos tengan materia para poder trabajar. Hay que salirse de lo corriente y organizar nuestro propio trabajo, para así poder organizar el de los demás.

**Naroiso GONZALEZ RAFAEL**  
Comisario de guerra, 115.º Batallón

## La Compañía de Depósito

Se está realizando una buena labor entre los nuevos reclutas de esta Compañía para su capacitación cultural, política y social.

Para esto se ha organizado una escuela en la que reciben enseñanza 55 soldados y se cuenta con una biblioteca que tiene más de 200 volúmenes, que son diariamente leídos y consultados por todos los compañeros.

Se procura que las charlas sean amenas e interesantes, y para aquellos soldados que no tengan la debida preparación se hacen lecturas comentadas de prensa, para tenerles al tanto del actual movimiento.

A fin de que los soldados reclutas estén ágiles de movimientos para el mejor manejo de las armas, y puedan efec-

tuar con rapidez y desenvoltura los ejercicios tácticos, se cultiva intensamente el deporte, con gran agrado de todos.

**Rafael LLINARES**  
Comisario político de la Compañía de Depósito

## Materias necesarias y que deben conocer los cuadros medios en los cursillos del Batallón

En la Brigada, más concretamente, en los Batallones, se está desarrollando una interesantísima tarea de capacitación de los cuadros medios del Ejército popular, que son los basamentos fundamentales de él: Topografía, Fortificación, Táctica, Geometría y Aritmética. Indudablemente, son las materias primordiales y formativas de la educación técnica del combatiente, junto con la intensidad de su estudio y aplicación.

Esto, que lo es todo, debe ir acompañado de nuevas materias para la completa educación técnica, cultural y social de nuestros soldados, cabos y sargentos. Ello da como consecuencia que es necesario introducir en dichos cursillos una cultura geográfica, histórica, política-social y económica.

Los temas más necesarios e imprescindibles son: «Concepto del universo. Lugar que ocupa la tierra en él.»—«El hombre en la tierra.»—«España y un estudio breve de sus regiones naturales. Riqueza y fuentes de riqueza de España.»—«Papel de España en Europa. Sus riquezas y posición geográfica, anhelo de Italia y Alemania.»—«Conocimientos breves de los Estados europeos. El imperialismo. Crítica de estos Estados.»—«Los Estados más importantes, hoy llamados de alta civilización. El papel de la U. R. S. S. en el concierto universal. Valor económico y humano de este gran Estado.»—«Conocimientos históricos. Breve idea del hombre y su desarrollo en la Histo-

**Alejandro M. RAMIRO**  
Comisario político del 113.º Batallón

(Continuará.)

## Cómo debe hablar el delegado político

(Continuación.)

¿Cómo adquirir el delegado político la autoridad propia de su cargo?

Es indudable que el mayor número de casos que hayan podido darse sobre el desvirtuamiento de la autoridad y responsabilidad del delegado, ha estribado en la falta de su capacidad.

Era frecuente ver que el delegado no era otra cosa que el encargado de resolver el asunto de los permisos, de la ropa, y algunas otras cosas de más o menos importancia, sin tener en cuenta su papel fundamental dentro de las filas del Ejército popular, de educador de «masas». Pero tampoco el delegado debe en la actualidad limitarse a ser el orientador político de sus hombres, sino que también ha de tener muy en cuenta que él debe ser en todo momento un gran auxiliar del mando, desde el punto de vista de tipo militar, para lo cual es indispensable que se capacite militarmente.

El delegado ganará más autoridad cuanto mayor y más fructífero sea su propio trabajo. Si el mando ve en él que entiende sus problemas militares, empezará por consultarle y recibir sus consejos en momento determinado, y con esto no sólo ve el mando militar en el delegado un buen colaborador, sino que de esta manera se estrechan más y más las relaciones entre ambos, llegando a una mutua comprensión y conocimiento de cuantos problemas se plantean dentro de su unidad.

El delegado debe procurar por todos los medios a su alcance asistir a las academias militares para adquirir los conocimientos necesarios e indispensables, que le servirán el día de mañana, en que por circunstancias especiales tuviera que hacerse cargo de su unidad, para demostrar que él sirve para algo más que solucionar el permiso, la ropa o el calzado. De esta manera ayudará de forma más efectiva a la causa, llegará a ser el hombre imprescindible del propio mando militar.

**M. BARRIOS**  
Comisario, 116.º Batallón

## NOTICIARIO

Sigue celebrándose con gran brillantez el campeonato de fútbol entre los distintos equipos de las fuerzas de esta Brigada. Hasta ahora va a la cabeza en puntuación el 116.º Batallón.

\*\*\*

A consecuencia de un desgraciado accidente ha resultado muerto el Teniente del 113.º Batallón camarada Abulló; inteligente, entusiasta por la causa y de gran valor. Le vengaremos.

\*\*\*

El jueves pasado se celebró con toda solemnidad la apertura de la Academia para la capacitación de los sargentos de esta Brigada.

Al acto, que revistió gran brillantez, concurrieron las autoridades militares.

\*\*\*

Han llegado, enviados por el ministerio de Instrucción pública, los camaradas milicianos de la Cultura que se han de encargar de la labor de enseñanza de nuestros cadetes. Bien venidos.